



DOCUMENTO DE TRABAJO

Año 17 – Edición N° 89

2 de Mayo de 2011

Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal

Cadena porcina

IERAL de Fundación Mediterránea

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea. Dirección Marcelo L. Capello. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley N° 11723 - N° 2328, Registro de Propiedad Intelectual N° 865106. ISSN N° 1667-4790 (correo electrónico). Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Sede Buenos Aires y domicilio legal: Viamonte 610 2º piso, (C1053ABN) Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-11) 4393-0375. Sede Córdoba: Campillo 394 (5001), Córdoba, Argentina, Tel.: (54-351) 472-6525/6523. E-mail: info@ieral.org
ieralcordoba@ieral.org

Contenidos

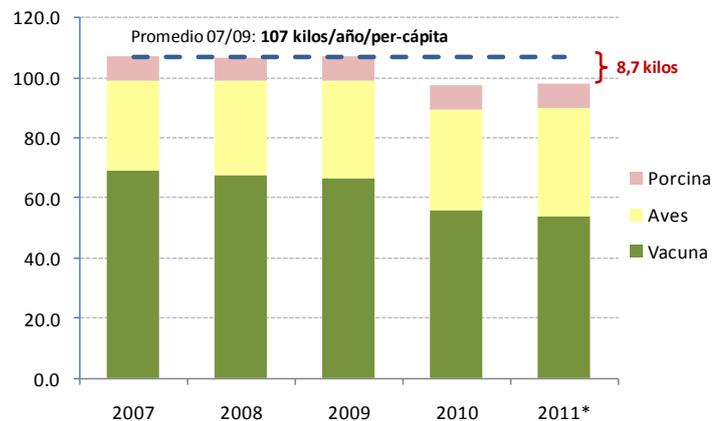
1. El empleo generado por la cadena	9
2. El consumo de granos que demanda la cadena	12
3. Oportunidades	12
4. Un escenario posible al 2020	16
5. Implicancias de las proyecciones a 2020 en el eslabón primario	19
6. Implicancias de las proyecciones en la industria y en transporte y distribución	20
7. Generación de divisas	21
8. Los requerimientos de inversión	22
9. Desafíos de la cadena porcina y recomendaciones de política	27
9.1. Problemas asociados a la política pública	28
9.2. Los problemas de funcionamiento de la cadena y sus actores privados	38

Resumen ejecutivo

- Este documento forma parte de un importante estudio llevado adelante por los investigadores del IERAL de Fundación Mediterránea entre los años 2009 y 2010, que tuvo como objetivo principal identificar, evaluar y proyectar oportunidades de generación de valor económico y empleo en una serie de cadenas productivas del país, bajo una estrategia que prioriza la mayor inserción internacional de la producción, pero sin descuidar el fortalecimiento del mercado interno.
- En este caso se resumen los principales resultados obtenidos para una de las cadenas que mejores perspectivas de crecimiento tiene para los próximos años, la cadena de la carne de cerdo y sus productos derivados.
- La cadena porcina argentina se localiza básicamente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, tanto en su eslabón primario (más del 70% del stock de animales en 2010) como en la actividad industrial (el 91% de la faena nacional). De acuerdo a las estimaciones realizadas por IERAL, la cadena estaría generando unos 45.000 puestos de trabajo, incluyendo el empleo directo generado en el eslabón primario, en el eslabón industrial, el transporte, la comercialización y el empleo indirecto en principales actividades vinculadas.
- Uno de los destinos de los granos en Argentina es su utilización para la alimentación de la piara porcina. En el 2009, considerando las cabezas faenadas, una conversión de 3,1:1 (esto es 3,1 kilos de alimento por kilo vivo de carne porcina) y una dieta única conformada por maíz, sorgo y soja, el sector habría consumido aproximadamente 1,1 millones de toneladas de granos (639 mil toneladas de maíz, 160 mil toneladas de sorgo y 319 mil toneladas de soja).
- La cadena porcina enfrenta un escenario favorable para su crecimiento en los próximos años, tanto en el frente externo como interno.
- La carne de cerdo es la más consumida a nivel mundial. El 43,2% del total de carne consumida en el mundo es de cerdo, contra el 32,8% de carne aviar y el 24,2% de carne bovina. FAO/OECD proyectan que el consumo mundial de carne porcina crecería a casi el 2% promedio anual entre el 2010 y el 2020. La demanda estaría liderada por los países en desarrollo, en particular del ASIA. Por caso, se prevé que las importaciones de China crezcan a una tasa promedio anual del 9,7% en el período.

- Por su parte, el reducido nivel de consumo de carne de cerdo en Argentina junto con la caída de la oferta de carne vacuna y por ende el menor consumo de este tipo de carne, presentan una oportunidad para el desenvolvimiento y la consolidación de la carne porcina en la dieta de los argentinos. Nótese que el nivel de consumo interno de carnes del período 2007/2009 fue considerablemente más alto que el del 2010 y que el que se observaría en el 2011. El ajuste del consumo ha sido de casi 9 kilos de carne por persona al año.

**Consumo per-cápita de carnes al año
2007-2011**

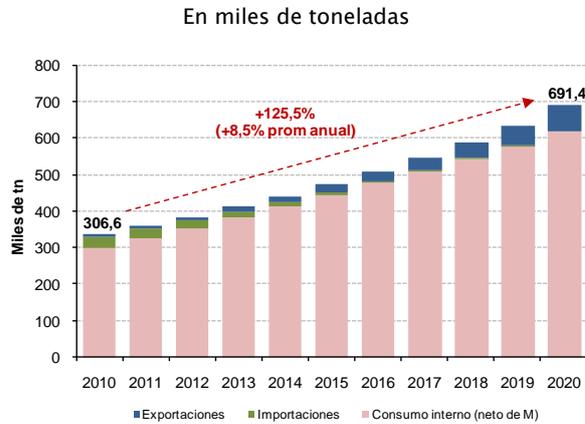


Nota: * Estimaciones USDA a octubre de 2011.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de USDA y MinaAgri.

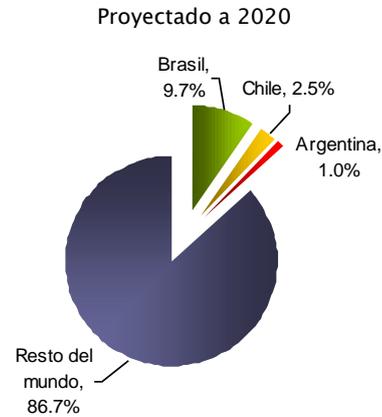
- Argentina es un importante proveedor de granos a nivel mundial, en particular de maíz y soja, base del alimento para cerdos. La estrategia de transformar la producción primaria y exportar valor agregado permitiría al país, no sólo la obtención de un ingreso mayor de divisas, sino también la generación de puestos de trabajo adicionales. Transformar una tonelada de maíz y sus equivalentes de soja y sorgo en cortes de carne de cerdo, genera una multiplicación del valor de exportación de 2,5 veces.
- Es perfectamente posible que la producción interna de cerdo crezca al 8,5% promedio anual hasta el 2020, llegando a las 691.400 toneladas en el último año. Este escenario de expansión productiva se podría alcanzar si: a) el consumo interno llega a los 14 kilos per-cápita; b) se produce un reemplazo completo de los niveles importados por producción nacional; c) se genera un volumen de exportación equivalente a una participación del 1% en el mercado mundial.

Un escenario posible al 2020. Proyección de producción, consumo, exportaciones e importaciones.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Market-share de Argentina, Brasil y Chile en las exportaciones de carne porcina a nivel mundial



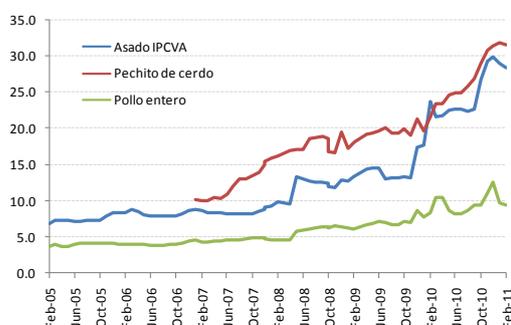
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a proyecciones propias y de FAO.

- Si la producción creciese al ritmo antes referido, se crearían unos 22.500 puestos de trabajo adicionales al 2020.
- Nótese que el objetivo de inserción internacional antes planteado no es exigente si se lo compara en perspectiva a la participación que tendrían países vecinos en ese mismo año. En efecto, se proyecta que Brasil puede tener una participación del 9,7% (casi diez veces la deseada para Argentina) y Chile una participación del 2,5% (dos veces y media la Argentina) al 2020. El crecimiento de las exportaciones generaría obviamente divisas adicionales. Con un precio promedio constante proyectado en US\$ 2.235 por tn, el ingreso de divisas aumentaría un 1.200% entre 2010 y 2020, pasando de 12,3 millones de dólares en 2010 a 160 millones de dólares en 2020 (un crecimiento de 29,2% promedio anual).
- En el mercado interno, el desafío de incrementar el nivel de consumo a los niveles antes deseados pasa fundamentalmente por dos cuestiones: a) los precios relativos de las carnes; b) promoción de la carne de cerdo a los efectos de cambiar percepciones y preferencias de los consumidores.
- La carne de cerdo es relativamente cara en Argentina comparada con la vacuna, de alta preferencia por el consumidor interno, y también con la aviar. En efecto, la relación de precios entre la carne vacuna y el pollo ha estado cercana a 2 o ha superado este nivel, mientras que la relación de precios entre la carne vacuna y la carne de cerdo ha estado por debajo de 1. Es muy importante que la carne porcina se

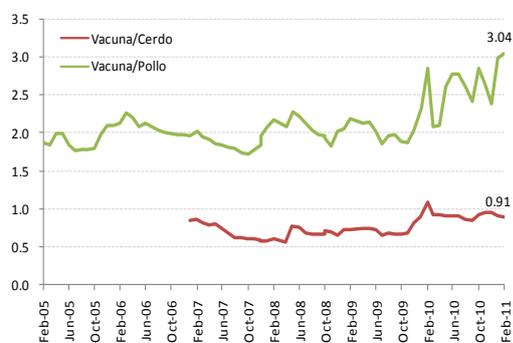
abarate un poco más respecto de la carne bovina, tal como sucediera con la carne aviar.

Precios al consumidor de los distintos tipos de carnes

En \$ corrientes / Kg.



Relativo de precios entre carnes

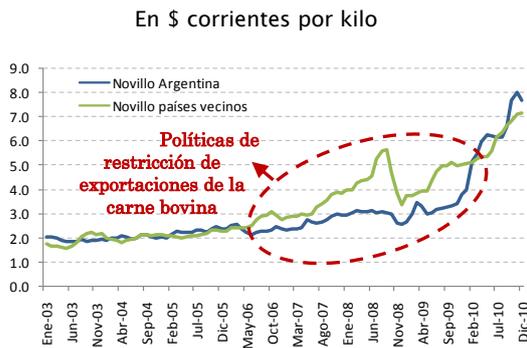


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA.

- La carne aviar se abarató respecto de las restantes fruto de las fuertes mejoras de productividad que se observaron en la cadena. La cadena de cerdo debe tomar esta experiencia como modelo para mejorar la participación en el mercado interno y en la canasta del consumidor argentino.
- El escenario de producción deseado exigirá fuertes requerimientos de inversión y de capital. En el *eslabón primario*, si se supone que todo el aumento de la producción se logra con nuevas madres en establecimientos de alta productividad, llegar a los niveles proyectados para 2020 requeriría una inversión de entre US\$880 millones y US\$1.100 millones (desembolso que se distribuiría entre los años 2011 y 2020). Por su parte, en el *eslabón industrial*, teniendo en cuenta escalas de faena de 1.000 cerdos diarios, para poder faenar 4.6 millones de cabezas adicionales en el 2020, se requeriría de alrededor de 19 nuevos frigoríficos, con una inversión en infraestructura de entre US\$140 millones y US\$250 millones. Debe adicionarse la necesidad de capital para el funcionamiento de los nuevos establecimientos (capital de trabajo), estimada en US\$187,2 millones en el período total de proyección. De esta manera, el total de financiamiento necesario en el eslabón industrial se aproximaría a los US\$384,7 millones en diez años. *En síntesis*, la inversión necesaria para la ampliación de la cadena porcina en los próximos 10 años (*inversión neta*) se aproximaría a los US\$1.375,4 millones.
- Lo que sucede en la cadena de la carne bovina es clave para la cadena de la carne porcina. Por este motivo, a futuro, es muy importante que se libere de todo control las

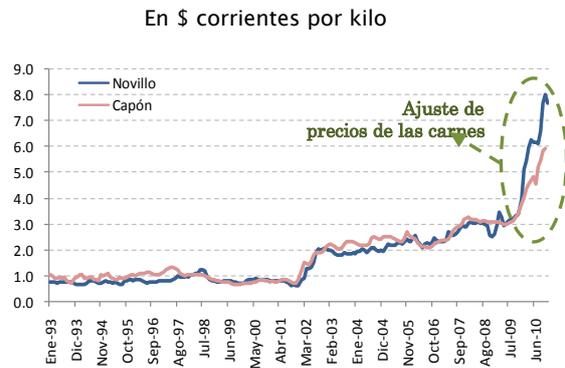
exportaciones de la primera carne. Entre 2006 y 2009 se sostuvo artificialmente bajo el precio de la carne bovina en el mercado interno, arrastrando con ello al precio de la carne porcina. Recién en 2010 el precio del novillo Argentino ajusta a su valor internacional, tirando hacia arriba también al precio del capón, y por lo tanto mejorando considerablemente la rentabilidad de las granjas productoras.

Precio del novillo en Argentina y en países vecinos



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA.

Precio del capón y del novillo en Argentina



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SAGPyA y ONCCA.

- Otro tema que genera inequidad entre la carne bovina y las demás carnes es el impositivo. La carne bovina tiene un tratamiento de IVA más favorable que las otras dos carnes (10,5% vs 21%). Es importante que se armonicen estas tasas y que se deje que los precios relativos respondan a cuestiones productivas y de preferencias y no a diferenciales tributarios.
- En la producción de carnes garantizar la sanidad del rodeo (respecto a determinadas enfermedades) y la inocuidad de los alimentos representan fortalezas que permiten, por ejemplo, entrar a mercados más exigentes en esta materia y por ende dispuestos a pagar una prima por la carne que reúna estas características. La producción local tiene algunas desventajas en este frente respecto a la producción de otros países. Chile por ejemplo, reconocido como país libre de aftosa sin vacunación, tiene acceso a importantes mercados externos de consumo *premium* de carne porcina, como Japón y Corea del Sur, que pagan un diferencial importante por el producto.
- Junto al cambio de precios relativos que se viene dando desde el año pasado y que debería sostenerse en el tiempo, promociones de amplia difusión seguramente promoverán la reestructuración del consumo de las carnes en el mercado interno a favor de la carne porcina. Sigue estando bastante arraigada en el consumidor la noción de que la carne porcina tiene diferencias de sabor, nutricionales y/o problemas

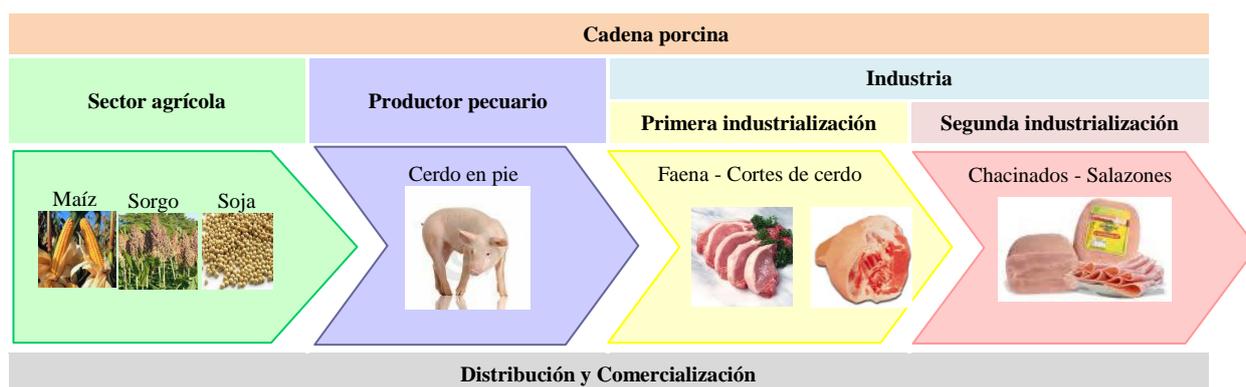
de digestión respecto a la carne bovina, cuando existen muchos trabajos que demuestran que no hay fundamentos que avalen esta percepción.

- Para sobrellevar las exigencias actuales de un mercado en crecimiento es clave incrementar la productividad de las granjas, en particular la cantidad de animales terminados por año (actualmente de entre 7 y 10 animales en muchos establecimientos) y de esta forma lograr producciones más eficientes. Lo anterior debe estar apoyado mediante políticas públicas diferenciadas según tamaño y realidad de los productores. Debe haber asistencia técnica continua para mejorar la gestión de los establecimientos y también facilitar el acceso al financiamiento para incrementar la escala de producción.
- Resulta muy importante destacar la estrategia de inserción que posee Chile en mercados internacionales a partir de acuerdos bilaterales. Este país ha logrado insertarse ampliamente en el comercio exterior a través de tratados de libre comercio o de acceso preferencial con muchos países, a saber: a) con Japón goza de un arancel preferencial por producto chileno en un acuerdo de cuotas de importación de carne de cerdo; b) con México, los productos del cerdo chilenos se encuentran exentos; c) con la Unión Europea tiene un tratado comercial que le permite introducir a los países miembros de este grupo una cantidad determinada de toneladas libres de arancel; d) con Estados Unidos tiene un TLC que le permite ingresar a dicho país cantidades ilimitadas tanto para cantidades procesadas como para diversos cortes de carne de alta calidad sin arancel alguno.
- *En síntesis*, el desafío que enfrenta esta cadena es muy importante y sólo podrá lograrse si se dispone de una estrategia integral que contemple seguramente muchos factores críticos que deberán mejorarse en el futuro tales como los siguientes: calidad-precio del producto; estatus sanitario del rodeo; acciones cooperativas público-privada y generación de bienes públicos; acciones de promoción; inteligencia y estrategia para superación de barreras comerciales; dotación de medios para la reconversión productiva (financiamiento, capacitación); etc. No debe olvidarse, además, que dos importantes jugadores en el mercado mundial de la carne de cerdo son vecinos muy cercanos a la Argentina, Brasil y Chile, con los que habrá que competir para atraer la demanda de los principales importadores a nivel mundial.

La cadena de la carne porcina y sus productos derivados

La cadena productiva de la carne de cerdo y sus productos derivados tiene dos eslabones determinantes, el productor pecuario, responsable de la producción del animal en pie, y el establecimiento industrial, encargado de transformar la carne en el alimento final¹. Este último eslabón, a su vez, está conformado por dos grandes integrantes, aquellos que realizan la faena del animal y la producción de carne fresca, refrigerada o congelada, y aquellos que transforman la carne en chacinados, embutidos o no embutidos, y salazones (procesos asociados con la industria alimenticia). Los primeros (frigoríficos y/o mataderos porcinos)² tienen como insumo fundamental al animal en pie, mientras que las fábricas de chacinados y afines mezclan en su proceso productivo básicamente dos tipos de carne, la porcina y la vacuna.

Esquema 1: La Cadena de la Carne Porcina y sus Productos Derivados



1. El empleo generado por la cadena

Productor pecuario

De acuerdo a estadísticas del SENASA el stock pecuario porcino ascendía a un total de 3.047.554 cerdos a marzo de 2009, concentrados básicamente en la región centro

¹ Este informe fue realizado por Juan Manuel Garzón y María Luz Vera, IERAL Córdoba.

² Estos establecimientos pueden ser de "Ciclo 1", los que realizan la faena y el desposte (troceo del animal), o de "Ciclo 2", aquellos establecimientos que hacen troceo y eventualmente envasado de los cortes al vacío o en atmósfera controlada o modificada. Por último están los frigoríficos de "Ciclo Completo", esto es, los que realizan todas las tareas previamente descriptas. Todos poseen cámaras frigoríficas para la conserva de las medias reses o de la carne envasada.

del país³. El 46% del stock se encontraba en establecimientos pequeños (de hasta 50 madres), el 35% en establecimientos medianos (de entre 50 y 500 madres) y el 19% restante en establecimientos grandes (de más de 500 madres). Se contaba con más de 53 mil establecimientos.

Cuadro 1: El stock porcino nacional según tamaño de establecimientos (2009)

	Establecimiento			Totales
	Pequeño	Mediano	Grande	
Madres	350.073	218.976	98.447	667.496
Cerdos	1.391.326	1.076.887	579.341	3.047.554
Establecimientos	51.199	2.007	70	53.276

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

Sobre la base de esta cantidad y estructura de establecimientos y tomando algunos parámetros de requerimientos de mano de obra de referencia, se estima que este eslabón genera unos 23.066 puestos de trabajo. Los supuestos de esta estimación son los siguientes: a) 1 puesto de trabajo cada 30 madres en establecimientos bajo producción intensiva a campo (todos los pequeños); b) 1 puesto de trabajo cada 50 madres bajo producción en confinamiento (se supuso 65% de producción intensiva a campo y 35% confinamiento en establecimientos medianos y 100% en confinamiento en establecimientos grandes). Además de los puestos de trabajo según cantidad de madres, se agregó un encargado a tiempo completo (toma de decisiones) en los establecimientos medianos y grandes, medio tiempo en asesoramiento (técnico/contable) en los establecimientos medianos y un asesor (técnico/contable) en los grandes.

Cuadro 2: Puestos de trabajo directos en el eslabón primario de la cadena porcina según tamaño de establecimientos

	Establecimiento			Totales
	Pequeño	Mediano	Grande	
Puestos por madres	11.669	6.277	1.969	19.915
Toma de decisiones y asesoramiento, por establecimiento	-	3.011	140	3.151
Total de puestos	11.669	9.288	2.109	23.066

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

Es necesario mencionar que los puestos generados en este eslabón podrían ser algo menores si se considera que los empleados en establecimientos pequeños podrían

³ El 70,7% del rodeo porcino nacional se encuentra localizado en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

ocupar parte de su tiempo en otras actividades agropecuarias. La actividad porcina podría ser una actividad secundaria dentro de este tipo de establecimientos.⁴

Industria

Según información publicada por la ONCCA, el eslabón industrial faenó a lo largo de 2009 un total de 3.339.759 cabezas porcinas y produjo 288.851 tn de carne porcina. Por su parte, la CAICHA informó que la producción de fiambres y chacinados ascendió a 400.500 tn. Para estos niveles de producción se estimó un empleo de 17.385 puestos, desagregado por tipo de actividad según sigue:

Cuadro 3: Puestos de trabajo directos en el eslabón industria de la cadena porcina, según tipo de actividad

Actividad	Empleo
Faena + desposte	1.505
Administrativos y otros*	2.180
Elaboración de chacinados y afines	13.700
Total empleo	17.385

Notas: * Incluye empacadores, vendedores, etc.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de frigoríficos y de la CAICHA.

Transporte y distribución de la producción

El componente transporte y distribución de la cadena porcina emplea un total de 457 personas para el traslado de los cerdos para faena y de los cortes porcinos y otros productos finales a los centros de comercialización. La estimación del empleo de este eslabón de la cadena se realizó considerando que los camiones poseen una capacidad de transporte de 120-130 cerdos en pie por viaje y una capacidad de 10.000 kilos para los productos finales por viaje.

Empleo indirecto

Se consideró una generación de empleo indirecto del 10% sobre el total del empleo generado en los eslabones primario e industrial.

Se estima entonces que el empleo total generado por la cadena porcina ascendería a 44.999 puestos de trabajo.

⁴ Debe advertirse además que referentes del sector porcino indican una menor cantidad de madres en establecimientos comerciales que la considerada por SENASA.

Esquema 2: El empleo en la cadena porcina

Empleo Cadena Porcina			
Eslabón primario: 23.066	Eslabón industrial: 17.385	Empleo indirecto: 4.091	Total empleo: 44.999
Transporte y distribución: 457			

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA, del INTA, de frigoríficos y de la CAICHA.

2. El consumo de granos que demanda la cadena

La alimentación de los porcinos está basada en 2 tipos de granos, maíz y soja, aunque una parte del maíz (20%-25%) puede reemplazarse por sorgo. Considerando el nivel de cabezas faenadas en 2009, un rinde de faena del 80,4%, una conversión de 3,1:1 (esto es 3,1 kilos de alimento por kilo vivo de carne porcina⁵) y una dieta única conformada por la relación (4+1+2) de maíz, sorgo y soja respectivamente, se estimó que el sector demanda por año un total de 1,1 millones de toneladas de granos (638,9 mil toneladas de maíz, 159,7 mil toneladas de sorgo y 319,5 mil toneladas de soja).

3. Oportunidades

- Consumo mundial de carne de cerdo (demanda)

La carne porcina es, en relación a las otras carnes, la más consumida del mundo. En el año 2009 se consumieron 56,1 millones de toneladas de carne bovina por año, 76,1 millones de carne de aves y 100 millones de carne porcina. De esta forma, el 43,2% del total de carne consumida en el mundo es de cerdo.

El consumo promedio mundial por habitante es de 15,9 kilos, pero en algunos países, caso de Hong Kong, supera los 65 kilos. De una muestra amplia de países, se encuentra que Argentina y Brasil, son dos países de bajo consumo de carne de cerdo por habitante. En efecto, mientras que en estos países se consumieron 8 y 13,4 kilos per cápita en 2008 respectivamente, en Chile por ejemplo se alcanzó un consumo de 25 kilos anuales por habitante.

El principal productor y consumidor mundial de carne de cerdo es China. Se dice que de cada dos cerdos que se crían en el mundo, uno es chino. El gran país del Asia produce y consume aproximadamente la mitad de lo que se produce y consume de carne

⁵ Considerada como una tasa de conversión relativamente buena por los actores del sector, un nivel medio entre lo que podría ser una tasa de conversión en sistemas de producción a campo (van de 3,4-3,7 kilos de alimento por kilo de cerdo vivo) y en confinamiento (2,8-3,1 kilos).

de cerdo en el mundo. Le siguen la Unión Europea y los Estados Unidos. El cuarto gran productor es Brasil, mientras que Rusia y Japón ocupan la cuarta y quinta posición en lo que hace al consumo mundial.

Gráfico 1: Los principales productores mundiales de carne porcina (2008)

En miles de toneladas

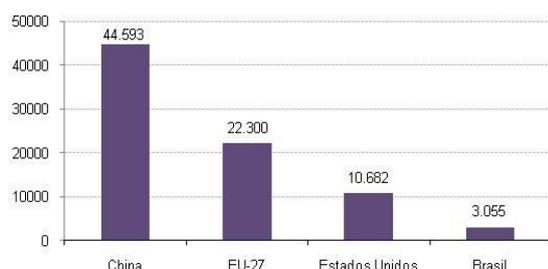
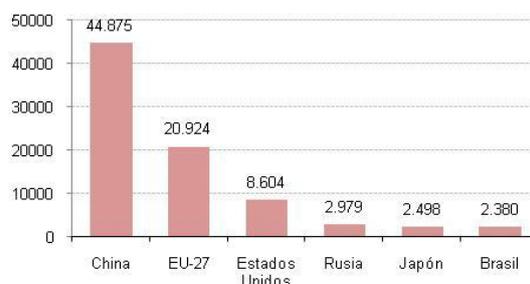


Gráfico 2: Los principales consumidores mundiales de carne porcina (2008)

En miles de toneladas



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de USDA.

Como puede apreciarse, los principales productores de cerdo son también los principales consumidores, por lo que la carne de cerdo se caracteriza por un bajo intercambio comercial a nivel mundial (se exporta alrededor del 6% del total producido, mientras que en las otras carnes este indicador supera el 10%).

Cuadro 4: Proyecciones de crecimiento anual del consumo de carne vacuna, porcina y aviar a nivel mundial 2010-2020

	OECD	No-OECD	Total
Vacuna	0,5%	2,2%	1,5%
Porcina	0,7%	2,3%	1,8%
Aves	1,4%	2,9%	2,4%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de OECD/FAO.

Mientras que la tasa de crecimiento promedio anual proyectada para el consumo de la carne de cerdo de los países no-OECD es del 2,3% para los próximos 10 años (2010-2020), la de los países desarrollados alcanza sólo el 0,7% promedio anual.

Dentro de los países de la no-OECD resulta interesante analizar la situación de China, principal actor mundial dentro de la cadena del cerdo y el segundo socio comercial en importancia para Argentina luego de Brasil. FAO proyecta a China como un potencial importador de carne de cerdo para los próximos años, con una tasa de crecimiento promedio anual del 9,7% para el período 2010/2020. El elevado consumo de carne de cerdo en este país, junto a ciertas desventajas para la producción interna de cerdos (baja

disponibilidad de agua potable y presencia de enfermedades animales como la aftosa, entre otras), sitúa a este país como un potencial destino de la producción de cerdos de Argentina. Sus principales proveedores de carne de cerdo, con quienes habrá que competir, son Hong Kong (57,3%), Estados Unidos (23,1%) y la Unión Europea (15,5%) - año 2008-.

- Bajo consumo interno per-cápita de carne porcina y reducción de la oferta de carne vacuna

En el año 2009 se consumieron en Argentina 7,8 kilos promedio de carne porcina por habitante al año, esto es sólo el 7,3% del total de carnes consumidas. El restante 92,7% estuvo ocupado por las carnes bovina (60,3%) y aviar (32,4%).

El reducido nivel de consumo de carne de cerdo a nivel país junto a la caída de la oferta de carne vacuna⁶ y por ende el menor consumo de este tipo de carne⁷, presenta una oportunidad para el desenvolvimiento y la consolidación de la carne porcina en la dieta de los argentinos.

- Bajo costo de producción y política impositiva sobre el comercio exterior

Argentina, junto con Brasil, poseen una serie de factores que contribuyen a lograr uno de los menores costos de producción de carne de cerdo del mercado: gran producción de granos, amplia disponibilidad de tierras en zonas agrícolas, mano de obra económica, disponibilidad de agua y un clima favorable para la producción de cerdos.⁸

En estos años se ha sumado la política de derechos de exportaciones diferenciales, que estaría favoreciendo a la actividad porcina, dada la importante brecha que existe entre las tasas que pagan los granos y la que paga la carne de cerdo. En efecto, la exportación de carne de cerdo está gravada al 5%, recibiendo un reintegro extrazona de 2,7%, mientras que los granos tributan todos al menos el 20% y no cuentan con reintegro.⁹

⁶ En el año 2010 se faenaron 11,8 millones de cabezas de ganado bovino, un 26% menos que durante el 2009.

⁷ El consumo en 2010 se ubicó en los 54 kilos, 13 kilos menos que el promedio del período 2007-2009 (-19,5%). De acuerdo a estadísticas históricas, el consumo promedio del año 2010 habría sido uno de los más bajos de al menos los últimos 40 años.

⁸ Los principales analistas del sector cárnico sostienen que hacia el año 2020 sólo podrán competir como productores de proteína animal aquellos países que sean capaces de autoabastecerse de granos y que cuenten con reservas de agua potable suficientes. Esto hace que las miradas se posen sobre el continente americano y sobre sus tres grandes productores de granos: EEUU, Brasil y Argentina (FODA del sector porcino argentino; Sofía García - Fericerdo 2007).

⁹ Nótese que en las recomendaciones se propone eliminar los derechos de exportación sobre los alimentos y reducir los derechos sobre los granos, de forma tal que siga persistiendo un incentivo al agregado de valor pero sin tanta penalización sobre los granos.

Cuadro 5: Aranceles de exportación de carne porcina y de granos

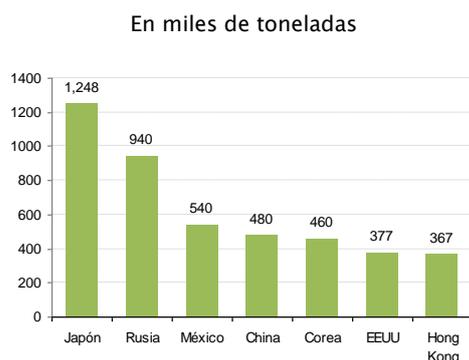
Posición Arancelaria SIM	Descripción	Derechos Exportación	Reintegros Extrazona
02.03	Carnes de animales de la especie porcina, fresca o refrigerada y congelada	5%	2.7%
10.05.90.10	Maíz	20%	0%
10.07.00.90	Sorgo	20%	0%
12.01.00.90	Soja	35%	0%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de AFIP.

- La importancia en diferenciar destinos

Japón y Rusia son dos de los principales consumidores de carne porcina. La elevada demanda de estos países acompañada por una producción que no alcanza a cubrir los requerimientos internos hace de éstos dos de los principales importadores de carne porcina. Sin embargo, estos países difieren ampliamente respecto a lo que están dispuestos a pagar por lo que demandan y de ahí la importancia de diferenciar destinos.

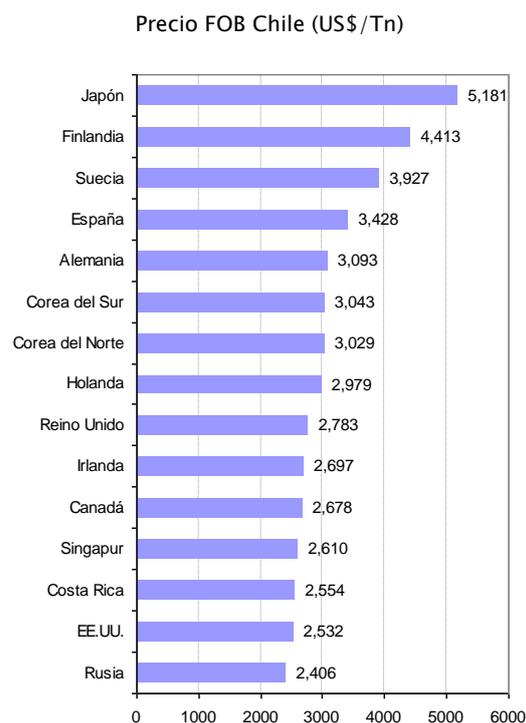
Gráfico 3: Los principales importadores mundiales de carne de cerdo (2008)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de USDA.

Tomando como referencia los precios a los que exportó Chile carne de cerdo congelada (partida arancelaria 020329) en 2009, puede verse que mientras Japón pagó US\$ 5.181 por tonelada adquirida, Rusia por un producto similar pagó US\$ 2.406 la tonelada¹⁰.

Gráfico 4: La estrategia de inserción y los mercados “premium” en la carne de cerdo



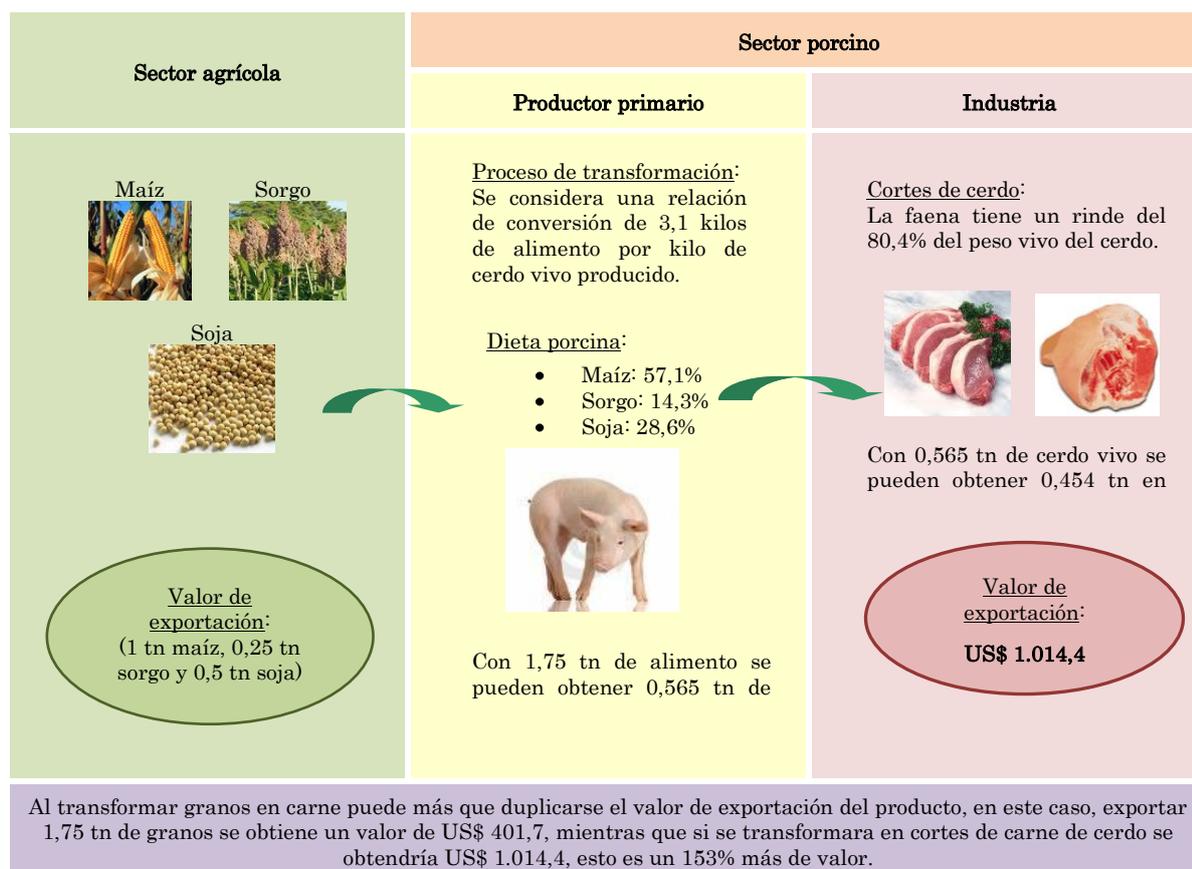
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de ASPROCER (Chile).

¹⁰ Puede haber alguna diferencia en la calidad del producto enviado a cada país, aunque esto no alcanzaría para compensar la marcada diferencia de precios.

- Valor agregado

Argentina es un importante proveedor de granos a nivel mundial, en particular de maíz y soja, base del alimento para cerdos. La estrategia de transformar la producción primaria y exportar valor agregado permitiría al país, no sólo la obtención de un ingreso en divisas multiplicado en varias veces, sino también la generación de puestos de trabajo adicionales.

Esquema 3: Valor Agregado de la Cadena Porcina



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Suponiendo que se decide transformar los granos en proteína dentro del país y luego exportar la carne de cerdo obtenida, se determina a continuación el impacto de esa nueva producción en la generación de divisas, cálculos que se realizan en base a consultas efectuadas a referentes del sector y a criterios adoptados por investigadores del IERAL.

Teniendo en cuenta las relaciones físicas de transformación de los granos en carne de cerdo, puede verse que transformar una tonelada de maíz y sus equivalentes de soja y sorgo (0,50 tn y 0,25 tn respectivamente) en cortes de carne de cerdo, genera un

incremento en el valor del producto de US\$ 612,6 adicionales, multiplicándose por 2,5 el valor de exportación, esto es, se pasa de US\$ 401,75 a US\$ 1.014,4 (+153%).

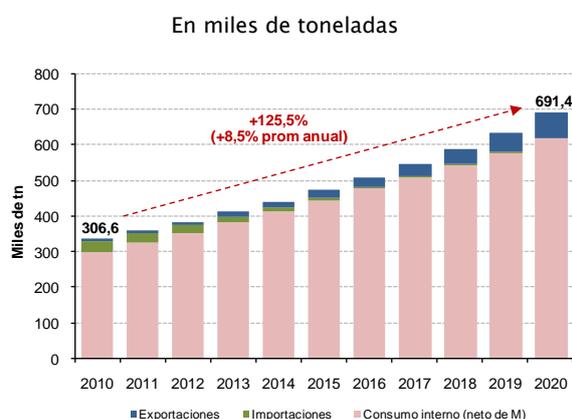
4. Un escenario posible al 2020

Argentina tiene un elevado potencial como actor mundial en la cadena de la carne porcina y sus productos derivados. Si se aprovechan las oportunidades que se presentan tanto internamente como a nivel mundial, la producción de carne porcina en el país puede crecer a altas tasas en los próximos años.

A continuación se presenta un escenario de crecimiento posible.

Respecto a la producción interna de carne de cerdo se supone un crecimiento del 125,5% en el período 2010-2020 (8,5% promedio anual), acompañado de mejoras de productividad, nuevas inversiones, y un crecimiento de las exportaciones de forma tal que a 2020 se alcance el 1% de lo comercializado por la cadena a nivel mundial y un reemplazo completo de los niveles importados por producción nacional.

Gráfico 5: Proyección de producción, consumo, exportación e importación hacia 2020



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

En materia de consumo interno, se supone un nivel de 14 kilos per-cápita de carne porcina para el 2020, un 79,8% más que lo consumido en 2009 (7,8 kilos per-cápita), nivel razonable considerando el consumo per-cápita mundial y las tendencias de consumo de países como Brasil y Chile, similares a Argentina en las dietas de consumo.

De esta manera el total de producción interna de carne porcina a 2020 (691,4 miles de tn) estaría destinado a consumo interno (90%) y exportación (10%).

Gráfico 6: Distribución de la producción entre mercado interno y externo – Brasil (2000–2009)

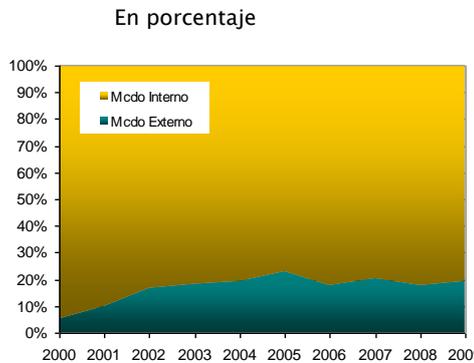
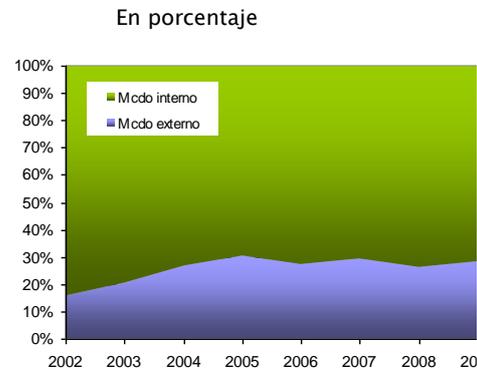


Gráfico 7: Distribución de la producción entre mercado interno y externo – Chile (2002–2009)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a ABIPECS (Brasil) y ASPROCER (Chile).

Resulta necesario remarcar que este es un escenario de inicio de desarrollo de la cadena, por lo que posterior a 2020 podría ampliarse la participación de las exportaciones en el total de producción interna. Esto es lo que ha ocurrido en países vecinos, donde luego de una base razonable de consumo interno se ha ampliado la exportación. En Brasil, por ejemplo, se ha pasado de una participación de exportaciones de 5% en el año 2000 a 19% en 2009, mientras que en Chile se logró pasar de 15,8% en 2002 a 28,4% en 2009, en ambos casos incrementando incluso los niveles de consumo interno.

Gráfico 8: Market-share de Argentina, Brasil y Chile en las exportaciones de carne porcina a nivel mundial



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a proyecciones propias y de FAO.

Si se tienen en cuenta las proyecciones que realiza la FAO en materia de comercialización de carne porcina a nivel mundial, puede verse que el nivel de exportación proyectado continúa siendo reducido si es comparado con los niveles de países vecinos.

El bajo nivel de exportaciones actuales que de la cadena porcina realiza Argentina provoca que bajo el escenario proyectado las exportaciones tengan que crecer a una tasa promedio anual de 29,2% en los próximos 10 años, logrando alcanzar a 2020 un total exportado de 71,3 miles de toneladas, siendo esto sólo el 1% de lo comercializado en el mundo.

La clave del éxito del sector porcino internamente pasa fundamentalmente por los precios relativos domésticos de los distintos tipos de carne y por todo lo que pueda hacerse en materia de promoción de consumo y cambio en las preferencias de los consumidores.

Respecto al relativo de precios, mientras que la relación de precios entre carne vacuna y pollo ha estado cercana a 2 o ha superado este nivel, la relación de precios entre carne vacuna y cerdo ha estado por debajo de 1. Esto estaría indicando que la carne de cerdo es relativamente cara en Argentina comparada con la vacuna, de alta preferencia por el consumidor interno, y también con la aviar, con lo que con estos precios relativos la carne porcina no resulta un sustituto viable de las restantes carnes. Sin embargo, en el último tiempo ha venido ajustándose el precio de la carne bovina, habrá que ver cuánto de este ajuste explica un cambio en la canasta de consumo de las carnes.

Gráfico 9: Precios al consumidor de los distintos tipos de carnes

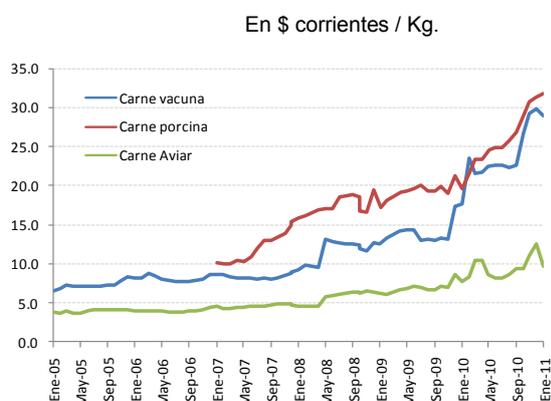
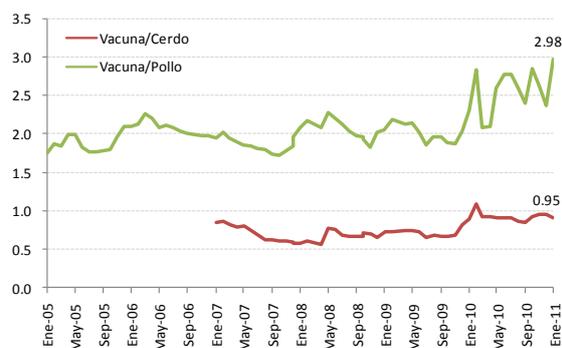


Gráfico 10: Relativo de precios entre carnes



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA.

5. Implicancias de las proyecciones a 2020 en el eslabón primario

El requerimiento de producción a 2020 exige, manteniendo un peso promedio de faena de 108 kilos vivo y un rinde del 80,4%, faenar 7,9 millones de cabezas porcinas, esto es, 4,6 millones de cabezas más que lo faenado en 2009. Estas cabezas adicionales podrían obtenerse a partir de dos vías que podrían complementarse:

- ↪ Incrementar los niveles actuales de productividad de las madres existentes, esto es sustituir madres de baja productividad por madres de productividad media-alta.
- ↪ Incorporación de nuevas madres: se necesitarían 272 mil madres adicionales si se supone una eficiencia media de 17 cerdos por año para estas nuevas cerdas (caso de algunos establecimientos productivos medianos de la actualidad) y 220 mil madres si la eficiencia llegase a 21 cerdos por madre al año, un escenario razonable si se conoce que algunos establecimientos producen 24 cerdos por madre al año. Los niveles de empleo del sector primario se incrementarían en 7.540 y 6.408 nuevos puestos en un caso y en el otro (adicionales a los 23.066 que genera el sector primario en la actualidad).

Demanda de granos del sector

El escenario proyectado implica un incremento en el consumo de granos de 1,5 millones de toneladas adicionales a las ya consumidas, manteniendo el coeficiente de transformación por kilo faenado, lo que dada la combinación de granos (4+1+2) de la dieta alimentaria, implicaría demandar 884,5 mil toneladas de maíz, 221,1 mil toneladas de sorgo y 442,3 mil toneladas de soja.

6. Implicancias de las proyecciones en la industria y en transporte y distribución

El mayor volumen de animales a faenar que se proyecta requeriría inversiones industriales (capital en nuevas plantas y/o en ampliaciones de las plantas existentes), generándose nuevos puestos de trabajo. De acuerdo a estimaciones, el empleo industrial podría incrementarse en 13.704 empleos, considerando incluso una mejora de la productividad del 25% (reducción del requerimiento de mano de obra por cabeza faenada).

Cuadro 6: Proyecciones de empleo a 2020

	2009	2020	Incrementos	
			Nominal	En %
Eslabón primario	23.066	29.474	6.408	27,8%
Eslabón industrial	17.385	31.088	13.703	78,8%
Distribución	457	817	360	78,8%
Empleo indirecto	4.091	6.138	2.047	50,0%
Total empleo	44.999	67.516	22.518	50,0%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

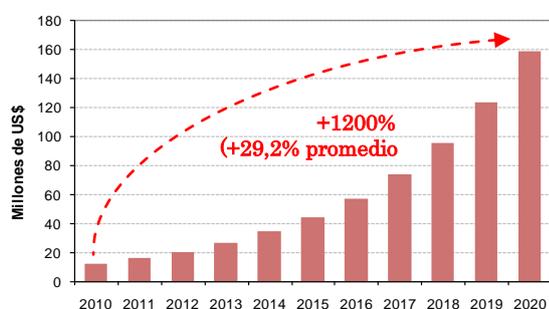
Por su parte, en transporte y distribución y en empleo indirecto se generarían 2.407 nuevos puestos de trabajo, estableciendo una pauta de mejora del 25% en materia de productividad en la distribución hacia 2020. Respecto al empleo indirecto se mantuvo el coeficiente de requerimiento actual. En síntesis, la cadena podría pasar de 44.999 puestos de trabajo a 67.516 puestos en el 2020.

7. Generación de divisas

Para medir el impacto en la generación de divisas del sector, además de la evolución de las exportaciones, debe considerarse la evolución del precio de exportación de estos productos. Para ello se supuso un valor constante que considera los precios proyectados por FAO para las carnes aviar y porcina, la relación entre éstas y los precios de exportación promedio de los últimos años para las carnes de aves de Argentina.

Con un precio promedio proyectado en US\$ 2.235 por tn, el ingreso de divisas que genera el sector aumentaría un 1.200% entre 2010 y 2020, pasando de 12,3 millones de dólares en 2010 a 160 millones en 2020, esto es, un crecimiento de 29,2% promedio anual.

Gráfico 11: Generación de divisas de la cadena porcina a 2020
En millones de US\$



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

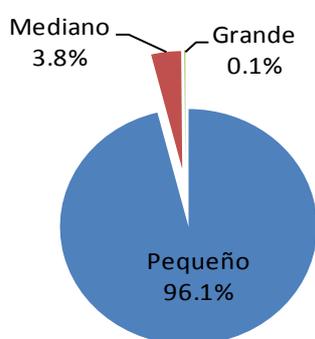
8. Los requerimientos de inversión

En base a las proyecciones realizadas para la cadena porcina a 2020, cuyos objetivos a 2020 son: a) representar el 1% de las exportaciones mundiales de carne de cerdo; b) reducir a cero los niveles actuales de importaciones; c) consumir internamente 14 kilos de cerdo per-cápita por año, la producción argentina de carne de cerdo debería llegar a las 691,4 mil toneladas en el año 2020.

Este nivel de producción requeriría faenar anualmente 7,9 millones de cabezas en el 2020, es decir, algo más de 4,6 millones de cabezas adicionales a las que actualmente se faenan.

¿Qué niveles de inversión son necesarios en el país, tanto en el sector primario como en el industrial, para cumplir con estos requerimientos? Según datos del SENASA a marzo de 2010 había un stock de 3,1 millones de porcinos, los que incluían 667,5 miles de madres. Sin embargo, una gran cantidad de estos porcinos (43,2%) pertenecen a establecimientos pequeños (representan el 96,1% del total de establecimientos), esto es, establecimientos con menos de 50 madres. Estos establecimientos, en general, manejan pobres parámetros productivos, con los consecuentes bajos niveles de producción de carne de cerdo por año. De acuerdo a estimaciones de IERAL y a información brindada por especialistas del sector, la diferencia de productividad entre establecimientos de diferentes tamaños y con diferentes modelos productivos podría llegar a más de 190% (medida en kilos producidos por madre al año).

Gráfico 12: Establecimientos porcinos según tamaño



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

Cuadro 7: Kilos producidos según tamaños y modelos productivos (estimados)

Parámetros	Pequeños	Medianos		Grandes
		A campo	Confinado	
% Preez	60%	71%	83%	87%
Nacidos vivos por parto	7.2	9.4	10.5	11.5
Mortalidad en lactancia	21.2%	17.1%	12.0%	10.0%
Mortalidad en engorde	6.0%	4.0%	4.0%	2.5%
Partos por año	1.5	1.7	2.2	2.3
Total cerdos por año por madre	8.0	12.5	19.5	23.2
Total kilos producidos por madre al año	880.0	1374.2	2146.6	2553.1

190%

Nota: Se clasifica como pequeño a un establecimiento con 50 o menos madres, mediano a uno que tiene de 51 a 500 madres y grande a uno que tiene más de 500 madres.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del INTA, AAPP, entre otros.

De esta manera, se podrían lograr incrementos de producción mejorando la productividad de las madres que se encuentran en establecimientos más pequeños y de esa manera contribuir a alcanzar el objetivo de producción planteado para el 2020.

Sin embargo, especialistas del sector sostienen que las madres de establecimientos “comerciales”¹¹ de Argentina serían alrededor de 150 mil cerdas, que son las que estarían generando las 3,3 millones de cabezas faenadas registradas por la ONCCA.

Este capital productivo se encuentra en establecimientos altamente tecnificados, los que demandan elevados niveles de inversión. En efecto, para poner en marcha este tipo de establecimiento se requiere una inversión de entre US\$4.000 y US\$5.000 por madre¹².

Si se supone que todo el aumento de la producción debería lograrse completamente con nuevas madres en establecimientos de alta productividad, llegar a los niveles proyectados para 2020 requeriría alrededor de 220.000 madres adicionales (produciendo 21 cerdos por madre al año) y una inversión que se ubicaría entre US\$880 millones y US\$1.100 millones (desembolso que se distribuiría entre los años 2011 y 2020). En una progresión lineal, se deberían incorporar unas 22 mil madres por año.

Otro tanto debería invertirse en el eslabón secundario de la cadena porcina, esto es, en la elaboración de cortes o en lo que se conoce como “industria frigorífica”, de forma tal de agregar valor en origen a la elaboración primaria de carnes.

La situación de la industria frigorífica en 2009 era la siguiente: estaban inscriptos en la ONCCA 150 establecimientos que realizaban la actividad de “matadero-frigorífico porcino” y que acumularon a lo largo del año una faena de 3.339,8 miles de cabezas (Anuario Porcino 2009 - ONCCA 2010). La estructura frigorífica por rangos de faena mensual es la que muestra la siguiente tabla.

¹¹ Esto es, cerdas en establecimientos eficientes, dedicados intensivamente a la actividad primaria de la cadena porcina, con una producción superior a los 20 cerdos por madre por año.

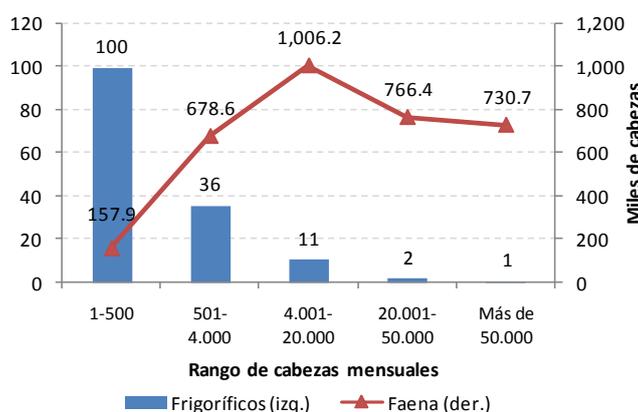
¹² Especialistas del sector sostienen que niveles de inversión cercanos a los US\$5.000 por madre podrían presentarse en inversiones de granjas de 1.000 madres, sin embargo, cuando la escala crece a 4.000 madres, la inversión podría estar cerca de los US\$3.800 por madre.

Cuadro 8: Establecimientos frigoríficos porcinos y niveles de faena por rango de cabezas mensuales (2009)

Rango de cabezas mensuales	1-500	501-4.000	4.001-20.000	20.001-50.000	Más de 50.000	Total
Cantidad de establecimientos	100	36	11	2	1	150
Participación (en %)	66.7%	24.0%	7.3%	1.3%	0.7%	100.0%
Faena	157,884	678,557	1,006,210	766,366	730,742	3,339,759
Participación (en %)	4.7%	20.3%	30.1%	22.9%	21.9%	100.0%
Faena porcina promedio mensual	132	1,571	7,623	31,932	60,895	1,855

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de ONCCA.

Gráfico 13: Establecimientos porcinos según tamaño



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de ONCCA.

De la tabla anterior se desprende que el 9,3% de los establecimientos (14 frigoríficos porcinos) faenaron el 75% de los cerdos en el 2009 y que el 90,7% restante sólo el 25% de los animales. Un solo frigorífico faenó el 21,9% del total, con un promedio de 61 mil cerdos por mes (algo más de 3.000 cerdos diarios por día hábil trabajado). Con la escala de este último frigorífico se hubieran requerido en el país sólo 5 frigoríficos para cubrir la faena anual de cerdos de 2009.

Una cuestión adicional a tener en cuenta para el cálculo de nuevas inversiones necesarias para expandir la producción a los niveles proyectados a 2020, es el uso actual de la capacidad instalada. Si bien el ganado porcino compite en la faena con el ganado bovino en muchos de los frigoríficos argentinos¹³ -aproximadamente, el 70% de frigoríficos porcinos de Argentina faenan los dos tipos de ganado-, en los próximos años, por cuestiones de recomposición del stock, se espera que la faena bovina sea baja, con lo que la capacidad ociosa podría ser utilizada en su totalidad en faena porcina. Según

¹³ Por cuestiones de sanidad no se pueden faenar ambos tipos de ganado a la vez, por lo que necesariamente en aquellos frigoríficos que posean infraestructura para ambas carnes deben seleccionar en cada turno qué tipo de ganado faenar.

datos de la ONCCA, el uso de la capacidad instalada en la industria frigorífica porcina rondaría el 78%¹⁴. Esto estaría indicando que las 3.339,8 miles de cabezas faenadas en 2009 podrían extenderse a 4.281,7 miles utilizando toda la capacidad instalada. Sin embargo, nunca se utiliza el 100% de la capacidad instalada. La serie histórica de uso de la capacidad instalada de la industria de alimentos muestra un máximo del 87,4% en 10 años.

Si se supone que la industria trabaja al 90% de su capacidad instalada, todavía habría unas 4,1 millones de cabezas en el 2020 que deberían ser faenadas en nuevos frigoríficos y/o ampliaciones de los existentes.

Gráfico 14: Capacidad instalada de la industria (2009)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de ONCCA.

Evidentemente, las mejores perspectivas de la cadena porcina en Argentina ya están siendo materializadas a través de importantes inversiones en la industria frigorífica. Tanto en Córdoba (Colonia Caroya, más precisamente) como en Buenos Aires (Partido de Las Heras) se están desarrollando significativos proyectos para el desarrollo de la cadena y el agregado de valor en origen de la producción primaria porcina. Ambos proyectos apuntan a la eficiencia, con instalaciones suficientes para faenar alrededor de 1.000 cerdos diariamente (más de 200 mil cerdos anuales).

Bajo el escenario de proyecciones a 2020 del IERAL y teniendo en cuenta escalas de faena como la mencionada, para cumplir con un incremento de 4.623,2 miles de cabezas faenadas anualmente en el transcurso de 10 años, deberían construirse a 2020 alrededor de 17 nuevos frigoríficos en el caso de un uso del 90% de la capacidad instalada, y alrededor de 19 frigoríficos bajo el escenario actual de uso de la capacidad instalada. Se estima que la construcción de este tipo de frigorífico demandaría una

¹⁴ Anualizando los máximos mensuales de 2009.

inversión que podría estar en un rango de entre US\$8 millones y US\$13 millones, en función de la tecnología que se utilice y de la localización del mismo, esto es por el costo del terreno donde se ubique el establecimiento. Si los frigoríficos fuesen más grandes en capacidad de faena que los considerados en la simulación, se deduce que disminuye la cantidad de frigoríficos necesarios y probablemente también la inversión por animal, considerando la presencia seguramente de economías de escala en las inversiones requeridas.

Nuevamente aquí la inversión debería ir realizándose gradualmente en función de la demanda de frigoríficos necesarios, acompañando el crecimiento del sector primario y las necesidades de consumo de carne porcina de la sociedad en su conjunto.

La necesidad total de frigoríficos a 2020 demandaría una inversión (adicional al flujo anual actual) que podría estar entre los US\$140 millones y los US\$250 millones, según las características tecnológicas de los frigoríficos¹⁵.

A la inversión en infraestructura hay que adicionarle lo que representa el capital de trabajo en los procesos de inversión, esto es el capital que necesita la industria para el funcionamiento inicial y permanente de sus actividades, aquel que cubre el desfase entre el flujo de egresos e ingresos.

Haciendo una progresión lineal de crecimiento de la faena porcina a lo largo de los 10 años puede verse que se necesitaría un incremento mensual de 35 mil cabezas aproximadamente para lograr un aumento total a lo largo de los 10 años de proyección de 4.623,2 miles de cabezas faenadas anualmente. Si se valúa este incremento de faena mensual a los precios actuales (el kilo vivo de cerdo hoy es aproximadamente \$6 y el peso considerado por porcino es de 108 kilos) se alcanza un costo de adquisición de materia prima de \$22,7 millones para el total de frigoríficos nuevos. Se supone que la adquisición del ganado porcino para un frigorífico representa aproximadamente el 50% de los costos totales de producción¹⁶, con lo que este último ascendería a un total de \$45,4 millones. Suponiendo un desfase en el flujo de egresos e ingresos de 1,5 meses¹⁷, el capital de trabajo anual ascendería a \$68 millones. Este monto llevado al total del período de

¹⁵ Seguramente la mayor diferencia en costos de inversión tenga que ver, además de la tecnología en maquinaria, con la capacidad de frío que tenga el frigorífico.

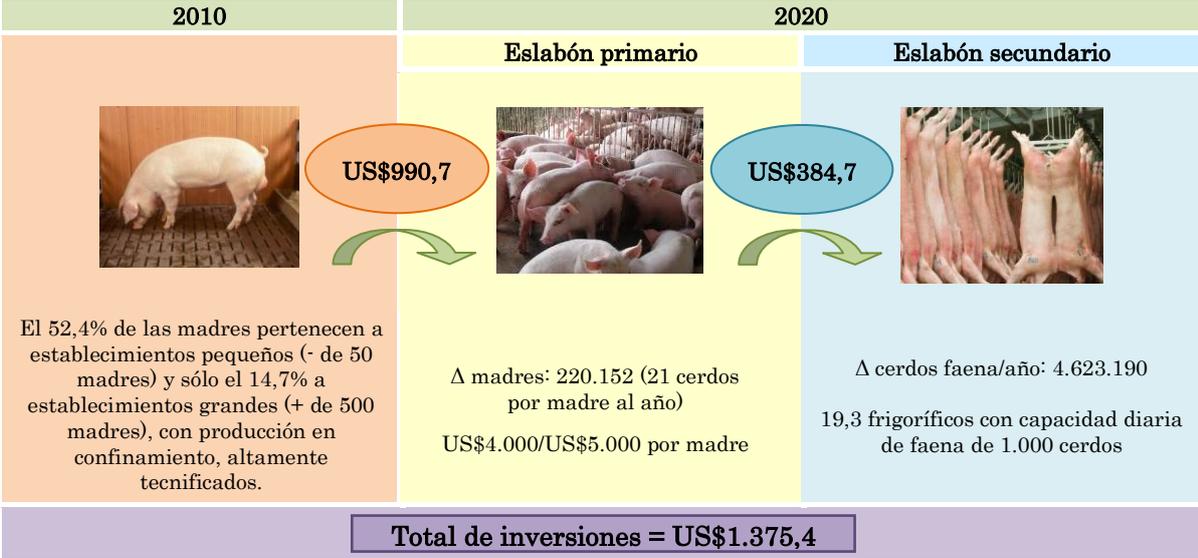
¹⁶ Se consideró este coeficiente como un promedio aproximado entre lo que representa en una industria que faena, desposta y elabora productos finales como chacinados y un frigorífico que sólo faena o faena y desposta.

¹⁷ Éste depende del destino de la producción, mercado interno (carnicerías, supermercados, fábrica de chacinados en el caso que sea un frigorífico faenador) o mercado externo.

proyección supondría un costo adicional a la inversión de US\$187,2 millones explicado por el capital de trabajo del total de frigoríficos nuevos.

El financiamiento necesario para el incremento de frigoríficos a lo largo de los 10 años ascendería entonces a US\$384,7 millones (considerando un promedio en el costo de infraestructura de los frigoríficos). De este total, el capital de trabajo representaría el 48,7% de la inversión necesaria.

Esquema 4: Inversión Cadena Porcina 2010–2020



9. Desafíos de la cadena porcina y recomendaciones de política

Se identifican, en primer lugar, algunos de los obstáculos que enfrenta el sector de la carne porcina, asociados con políticas públicas que se consideran inapropiadas, ausentes o que no han mostrado ser efectivas (ya sea por insuficientes o incompletas y/o por presentar fallas en el proceso de implementación y ejecución). Luego, y a partir de lo anterior, se proponen una serie de recomendaciones de política pública y también de acciones a llevar adelante por el sector privado para el desarrollo del sector. Todas ellas se inscriben en el marco de una estrategia deseable de promoción de exportaciones, bajo una concepción que considera que el crecimiento de la producción será más sostenible y firme en el tiempo si este proceso está impulsado tanto por la demanda interna como por la demanda externa.

El mercado argentino de carnes

En el mercado argentino de consumo de carnes existe una amplia preferencia por la carne bovina, que tiene que ver seguramente con la abundante producción relativa de este tipo de carne desde el inicio del proceso de desarrollo económico del país. En el año 2009 se consumieron en promedio 65 kilos de carne bovina por habitante (60,3% del consumo total de carnes), 35 kilos de carne aviar (32,4%) y 8 kilos de carne porcina (7,3%).

La marcada preferencia del consumidor argentino por la carne vacuna ha hecho que el Estado esté pendiente de lo que sucede con ese producto y que en muchos casos intervenga en el funcionamiento de su mercado. Estas intervenciones han buscado en general mantener bajo el precio de la carne bovina en el mercado interno, lo cual sería una buena política si este bajo precio fuera el resultado de volúmenes crecientes de producción. Pero en general no ha sido así, particularmente en los últimos años; desde 2006 a 2009 las bajas de precios se han estimulado básicamente a partir de restricciones al comercio exterior y al redireccionamiento de saldos exportables hacia el mercado interno. Ahora bien, todas estas intervenciones en el mercado de la carne bovina han generado cambios recurrentes en las reglas de juego, afectando negativamente no sólo los incentivos a producir este tipo de carne sino también el de todas las carnes (incluida por supuesto la porcina).

9.1. Problemas asociados a la política pública

Las restricciones a la exportación de carne vacuna

Los constantes cambios de reglas de juego en las exportaciones argentinas de carne vacuna, los que han ido desde la prohibición temporaria de las ventas al exterior hasta la presencia de cupos de exportación y exigencia de encajes de exportación, han sido seguramente una de las causas del estancamiento de esta actividad productiva.¹⁸

En el caso concreto de una limitación a la exportación, ésta genera automáticamente una baja de precios de la carne bovina en el mercado interno y por ende de las restantes carnes (productos sustitutos). De aquí que éste sea un tema clave para la producción y el desarrollo de la carne porcina.

¹⁸ Argentina tiene hoy el mismo stock de ganado bovino que hace 40 años.

Si las exportaciones de carne bovina se hubiesen liberado en el período 2006-2009, la carne de cerdo se habría encarecido (siguiendo a la carne bovina) pero probablemente no tanto como la primera, generándose, por un lado, un incentivo para la mayor producción de cerdos (al encarecerse respecto de los granos) y, por el otro, una situación más ventajosa en el mercado interno para el consumidor (al abarataarse la carne de cerdo en términos relativos). En efecto, el precio del kilo vivo de novillo hubiese subido por encima del precio del kilo vivo de capón, cosa que no sucedió en el mercado (ver gráfico adjunto), mientras que sí puede verse en países vecinos el incremento que ha tenido el novillo (ver gráfico adjunto). Los precios de ambas carnes en Argentina se han movido en un mismo andarivel (incluso en varios meses el precio del capón era superior al del novillo) a lo largo del período.

Recién en 2010 puede verse el ajuste en el precio del novillo Argentino, lo que ha acompañado (o incluso superado) al del promedio de países vecinos. El incremento en el precio del novillo ha tirado hacia arriba también el del capón, pero quedando el primero más alto que el segundo.

Gráfico 15: Precio del novillo en Argentina y en países vecinos

En \$ corrientes por kilo



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA.

Gráfico 16: Precio del capón y del novillo en Argentina

En \$ corrientes por kilo



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SAGPyA y ONCCA.

De esta manera, toda barrera que se ponga a las exportaciones de carne bovina termina afectando negativamente a la cadena porcina.

La distorsión en los precios relativos de las carnes en el mercado interno, acompañada por una mayor preferencia del consumidor argentino por la carne vacuna y

por una política de mark-up diferenciada para ambos tipos de carne¹⁹, pone a la carne de cerdo en una situación muy compleja.

Derechos de exportación

En la actualidad la carne bovina tiene un derecho de exportación más alto que la carne de cerdo (15% vs. 5%). Esto puede interpretarse como un tratamiento más benigno y preferencial para la carne de cerdo en lo que hace a la estrategia de crecimiento hacia fuera. Pero debe advertirse que este diferencial de alícuotas termina generando un problema de competencia en el mercado interno. En efecto la carne bovina tiende a abarataarse relativamente más que la de cerdo por el efecto del mayor derecho de exportación y termina obligando a esta última a que se venda a un precio menor para mantener el relativo de precios y la competitividad interna.

Impuestos que graven la exportación, tal como los que recaen en la actualidad con distinta intensidad sobre todos los alimentos en Argentina, no debieran formar parte de un marco económico que pretenda promover las exportaciones.

“Debería avanzarse en un esquema de reducción de todo impuesto que grave a la exportación y si se quiere inducir la transformación de granos en alimentos a partir de este instrumento, sólo deberían dejarse alícuotas reducidas para los primeros”.

La mayor presión tributaria en IVA

Otra cuestión relevante que afecta al mercado de la carne de cerdo es la mayor presión tributaria que soporta en el Impuesto al Valor Agregado.

Mientras que la carne vacuna y otras carnes (ovina y caprina) están gravadas con una alícuota del 10,5% en el IVA (art. 28, inc. a, puntos 1 y 2 de la Ley de IVA, N° 23.349), la carne de cerdo tributa el 21% (al igual que la carne aviar).

Esta discriminación impositiva penaliza el consumo de carne de cerdo frente a la carne vacuna.²⁰

¹⁹ La rotación de la carne de cerdo es mucho menor a la de la carne vacuna, lo que lleva a que el eslabón comercial aplique usualmente un mayor margen de comercialización sobre la carne de cerdo que sobre la vacuna para compensar por esta diferencia.

²⁰ Las condiciones del mercado, en particular la sensibilidad de la demanda a cambios en los precios, terminarán determinando el efecto final del impuesto y el diferencial de alícuotas. Si la demanda de carne de cerdo tiene mayor sensibilidad a cambios en los precios que la demanda de carne vacuna (probablemente), el mismo impuesto genera una mayor contracción del volumen transado en el primer mercado: si la alícuota impositiva es mayor, el efecto se profundiza.

“La política impositiva debería uniformar el tratamiento para las distintas carnes, dejando que las diferencias en preferencias del consumidor y en los costos productivos, sean las que definan el volumen que se termine consumiendo y produciendo de cada carne”.

Programa de compensaciones

A los efectos de estabilizar el costo de las materias primas agropecuarias para aquellos sectores que las utilizan como insumo productivo, y de poner un techo al precio interno de los alimentos, el Estado implementó en el año 2007 un programa de compensaciones, en el que estaban incluidos los productores primarios de carne de cerdo.

Este programa consistía en un subsidio por animal y por día, cuyo monto se definía a partir de un consumo teórico de alimento diario (tasa de conversión) y de la diferencia entre los precios de mercado de la soja y el maíz (precio FAS Teórico) y precios de referencia fijados por la autoridad de aplicación.

Si bien este programa tenía ciertas virtudes, estabilizar el costo directo de producción más importante (el alimento de los animales) y generar un incentivo al blanqueo de la actividad (los establecimientos con intención de recibir las compensaciones debían tener regularizadas sus obligaciones impositivas y laborales)²¹, también adolecía de problemas y fallas que terminaron en la interrupción de pagos desde 2008 y la caída del programa en la práctica.²² Algunas de las fallas que tenía este programa eran las siguientes:

- 1- Sesgaba la producción hacia el mercado interno, en función que los subsidios se condicionan a la venta de la producción hacia el mercado doméstico. Es decir, el programa era compatible con una estrategia de crecimiento y desarrollo del sector de la carne de cerdo en el mercado interno (mayor consumo de carnes, sustitución de importaciones), pero no con una estrategia que tenga como norte la inserción internacional de esta carne.
- 2- Deficiencias de implementación, materializadas en los excesivos requisitos para inscribir los establecimientos y gestionar los subsidios (procesos costosos en términos de tiempo y recursos humanos que debían destinarse para preparar toda

²¹ Cada operador debía además estar inscripto en el Registro de Productores y Engordadores / Invernadores de Porcinos a cargo de la ONCCA.

²² Recientemente la Resolución 1599/2010 ha tratado de volver a poner en funcionamiento el programa, cosa que no se ha logrado al menos hasta la fecha de elaboración de este documento.

la documentación), en la falta de descentralización administrativa del organismo responsable de llevarlo adelante (gran concentración del proceso en Ciudad de Buenos Aires), y en las importantes demoras en el cobro del subsidio; estas deficiencias significaron un fuerte desaliento a la participación de los productores, en particular de los más pequeños.

- 3- Por último, el programa no tenía capacidad suficiente por sí sólo para actuar como mecanismo de estabilización de precios de la carne de cerdo en el mercado interno, dado que sólo concentraba su atención en el primer eslabón de la cadena productiva, dejando librado los otros eslabones que son claves en el proceso de formación de precios (industria y comercializadores).

Por los problemas antes referidos, no se recomienda volver a implementar este programa. Nótese que una pequeña alícuota de derechos de exportación sobre granos es un incentivo a la transformación de éstos en proteínas animales, por lo que sería innecesario agregar además subsidios directos al costo de la alimentación. Se deben eliminar también programas de subsidio directo a los costos de producción de otras carnes (aviar y bovina), a los efectos de un tratamiento equitativo.

Sanidad del rodeo, inocuidad de los alimentos y barreras de entrada

En la producción de carnes garantizar la sanidad del rodeo (respecto a determinadas enfermedades) y la inocuidad de los alimentos representan fortalezas que permiten, por ejemplo, entrar a mercados más exigentes en esta materia y por ende dispuestos a pagar una prima por la carne que reúna estas características.

Entre las enfermedades sanitarias del rodeo porcino más relevantes, algunas propias de los cerdos otras compartidas con otros animales, se encuentran las siguientes: a) Peste Porcina Clásica (PPC); b) Triquinosis; c) Tuberculosis Porcina; d) Influenza porcina; e) Aftosa.

Argentina tiene en general buenas condiciones sanitarias y ha logrado ir erradicando la mayoría de estas enfermedades. En el año 2005 la República Argentina se declara país libre de Peste Porcina Clásica.

De todos modos, el marco sanitario en el país no es óptimo, los sucesivos problemas de Aftosa son una muestra de ello y la producción local sigue teniendo algunas desventajas en este frente respecto a la producción de otros países. Así, por ejemplo, Chile se ha convertido en un importante exportador de carne de cerdo de

Sudamérica por distintos motivos, entre los que se encuentra una ventaja sanitaria, de la que no gozan ni Argentina ni Brasil, que es la de ser reconocido como país libre de aftosa sin vacunación.²³ El país vecino, de esta manera, tiene acceso a importantes mercados externos de consumo *premium* de carne porcina, como Japón y Corea del Sur, que pagan un diferencial importante por el producto.

En el caso de la Aftosa, Argentina no ha logrado todavía encontrar la vuelta a esta enfermedad, que se arrastra desde hace más de 100 años. Los últimos episodios de Aftosa fueron asociados a la falta de vacunación y al ingreso de la enfermedad desde fronteras de riesgo (caso del Paraguay y Brasil).

La resolución definitiva del problema sanitario no es tan relevante a nivel del mercado de consumo interno pero sí es determinante de la posibilidad de llevar adelante una estrategia exitosa de inserción internacional. Esta enfermedad impide acceder a los mercados que más dispuestos están a pagar por la carne de cualquier animal. Nótese que una de las barreras de ingreso del cerdo argentino, tanto en la Unión Europea como en los países asiáticos de mayor consumo, tiene que ver con los problemas sanitarios.²⁴

De esta manera, si lo que se busca es un crecimiento de la actividad vía el comercio externo es fundamental tener un amplio control del status sanitario, de forma tal de tener acceso a mercados Premium, esto es aquellos que pagan un adicional por calidad.

Transparencia del mercado y señales de precios

Uno de los problemas históricos de la cadena de la carne de cerdo era la falta de mercados concentradores de la venta del animal en pie. El hecho de haber una oferta atomizada, dispersa geográficamente, y la ausencia de una regulación pública sobre calidad, seguramente eran, entre otros, los factores que impedían que se formase un ámbito representativo donde convergiesen vendedores y compradores de animal en pie y donde se pudiese distinguir según calidad de productos. Consecuencias de lo anterior eran: la existencia de un mercado poco transparente, débiles señales de precios, la

²³ La patagonia argentina ha sido considerada recientemente como región libre de aftosa sin vacunación.

²⁴ De acuerdo a las entrevistas realizadas, la cuestión sanitaria se utiliza en la práctica como una importante barrera de ingreso sobretodo en países que tienen producción de cerdo. Algunos de los referentes consultados consideró que incluso si se llegase a mejorar el tema de la sanidad animal en Argentina muchos países importadores impondrían otras restricciones de acceso, como por ejemplo las vinculadas con el control del bienestar animal en el proceso productivo.

posibilidad de que se ejerciera poder de mercado por parte de algún actor individual de la cadena, y dificultades para distinguir y premiar según calidades de producto.

En la actualidad se encuentran dos iniciativas, una pública y otra privada, que tienen como uno de sus objetivos centrales mejorar el funcionamiento del mercado del animal en pie.

Respecto a lo realizado por el sector público, la SAGPyA estableció a mediados de los '90 un sistema para estandarizar y permitir evaluar la calidad comercial del animal en pie vendido (1995) y más recientemente un sistema de información de precios porcinos (2005). El sistema en sus inicios se abastecía de información que suministraban en forma voluntaria frigoríficos, usuarios y productores de las provincias de mayor actividad porcina, luego la información pasó a ser de carácter obligatorio para todos los establecimientos faenadores²⁵ y la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA) la encargada de fijar condiciones, requisitos técnicos y plazos, y de publicar dicha información en forma periódica. En el año 2005 se creó también la tipificación oficial de reses porcinas mediante la medición de contenido de tejido magro. Estos sistemas han introducido mucha información al mercado, mucha transparencia y la posibilidad de premiar o penalizar al precio de la carne de cerdo de acuerdo a su calidad.

Respecto a la iniciativa privada, se destaca el caso del mercado concentrador de cerdos de Argentina PORMAG. La creación de PORMAG buscó la consolidación de un mercado del cerdo de donde puedan surgir precios referentes de la comercialización y por otro lado, un poco como causa y a la vez como consecuencia, se procuró también unificar la calidad del producto ofrecido, y de alguna manera segmentar el mercado de forma tal que los precios reconozcan un diferencial de calidad.

Es muy importante seguir fortaleciendo el funcionamiento del mercado respecto a los estándares y parámetros de calidad definidos, un flujo creciente de información pública y de garantías de transparencia en las operaciones de mercado.

Problemas de Información

Existen campos de acción de la política pública claves para el desarrollo de una actividad que produce alimentos, caso de las acciones colectivas que se tomen para garantizar aspectos de sanidad e inocuidad de los productos.

²⁵ Resolución 57/1995 (SAGPyA), Resolución 144/2005 (SAGPyA), Resolución 1445/2006 (ONCCA).

También existen iniciativas que pueden promover algunos cambios en los hábitos de consumo de los habitantes, que favorezcan la demanda de una carne en detrimento de las otras, a partir de la generación de campañas de difusión de información relevante para el consumidor. Hay una cultura que asocia a la carne porcina con una carne de menor calidad que la bovina o de características inferiores en cuanto a gusto y propiedades nutricionales, lo cual está demostrado que no es correcto.

Sólo mediante una acción coordinada desde la política pública y/o bajo instituciones representativas del sector privado se puede generar y difundir información que permita un mayor conocimiento de la carne de cerdo y que modifique la percepción del consumidor respecto de esta debilidad presunta de esta carne.

Instituciones privadas preocupadas por el tema han llevado adelante iniciativas en este sentido. Este es el caso de lo realizado por la Asociación Argentina de Productores Porcinos (AAPP) que lanzó en 2006 un programa de promoción de las propiedades de la carne de cerdo (Hoy Cerdo!), con una comunicación que enfatiza el tema de la calidad. Este programa ha contado además con el apoyo de la Secretaría de Agricultura de la Nación y Ministerios de Producción de las provincias argentinas.

Este tipo de políticas de promoción tiene un alto contenido de bien público que exige acciones colectivas, dado que las acciones individuales serían claramente subóptimas.

Junto al cambio de precios relativos²⁶ que se viene dando desde el año pasado, promociones de amplia difusión seguramente promoverán la reestructuración del consumo de las carnes en el mercado interno a favor de la carne porcina.

Esta transformación ya se ha comenzado a presentar. En efecto, mientras que en el pasado la industria de embutidos y chacinados se llevaba el 90% del cerdo, se estima que en la actualidad se queda con 50% del total, y el 50% restante llega al consumidor final como carne fresca, reemplazando parte del consumo de carne bovina.

²⁶ El abaratamiento de la carne aviar respecto a la bovina parecería haber sido una de las claves para el crecimiento del consumo interno de la primera. El cambio en los precios relativos fue fruto de las mejoras de productividad de la cadena y la baja de costos consecuente. La cadena de cerdo debería tomar esta experiencia como un modelo respecto de cómo mejorar la participación en el mercado interno y en la canasta del consumidor argentino.

Asistencia técnica y financiamiento para pequeños productores

Como se mencionó previamente, la producción porcina está bastante atomizada, haciendo más difíciles las prácticas de producción (eficiente) y comercialización. Para sobrellevar las exigencias actuales de un mercado en crecimiento es clave incrementar la cantidad de animales terminados por año (actualmente de entre 7 y 10 animales en muchos establecimientos) y de esta forma lograr producciones más eficientes.

Lo anterior podría estar apoyado mediante políticas públicas diferenciadas según tamaño y realidad de los productores. Una opción podría ser el brindarles asistencia técnica para mejorar la gestión de sus establecimientos (con igual tamaño ser más eficientes). Otra opción sería brindar financiamiento accesible para incrementar la escala de producción. El financiamiento es uno de los insumos esenciales para crecer en una actividad que requiere importantes volúmenes de inversión. El pequeño productor porcino (y que solo hace esa actividad) no tiene las condiciones que suele exigir el sistema financiero para sacar un crédito e invertir para cambiar hacia un modelo de producción en confinamiento.

Una forma de disminuir la necesidad de financiamiento podría ser mediante la aplicación de medidas de promoción impositiva, como por ejemplo, la desgravación o devolución anticipada del IVA de las inversiones. Esto sería un gran apoyo para los inversores, dados los altos niveles de inversión que requiere el eslabón primario de la cadena porcina.

Por otra parte, con el fin de aprovechar los beneficios de producciones a escala, se propone evaluar esquemas de desintegración y especialización en el proceso productivo. Por caso, los productores más chicos asociarse y concentrarse en la actividad de la cría, producir lechones hasta determinado peso, y que el engorde se realice en establecimientos más grandes, con escala.

En materia de recursos humanos, se plantean varios problemas, uno de ellos, la dificultad de conseguir mano de obra “calificada y capacitada”, que es la que se requiere en los modelos de producción más avanzados.

Los establecimientos y empresas de mayor tamaño tienen la posibilidad de disponer de sus propias escuelas de capacitación y de llevar adelante la formación “*in company*”. Pero esto difícilmente pueda extenderse hacia las empresas de menor tamaño. Se sugiere entonces que el Estado intensifique las acciones para la formación de la mano de obra (escuelas agrotécnicas). Se propone que dentro de las currículas (colegios

secundarios, escuelas terciarias o facultades agronómicas) se incluyan como obligatorias prácticas intensivas en establecimientos productivos.

La importancia de los acuerdos comerciales

Un ejemplo a seguir en estrategia y generación de mercados es el caso de Chile. Chile se orientó principalmente hacia la búsqueda de nichos de alto valor agregado en países desarrollados. A partir de la firma de diversos Tratados de Libre Comercio (TLC) ha logrado insertarse con fuerza en los mercados de países altamente exigentes como Japón o Corea del Sur, quienes a su vez recompensan a sus proveedores comprando los cortes a un precio promedio superior. La estrategia de Chile lo ha obligado a superar elevados estándares de sanidad. Chile es el único país de la región que se mantiene como país libre de aftosa sin vacunación, algo de lo que no goza Argentina, al menos fuera de la Patagonia.

Chile ha logrado con esta estrategia insertarse exitosamente en el comercio internacional a pesar de tener claras desventajas comparativas naturales respecto a otros países, entre ellos Argentina o Brasil. La principal desventaja de Chile es la provisión de alimento para el ganado porcino. La materia prima principal del alimento del cerdo es el maíz y la soja²⁷, dos *commodities* altamente producidas y exportadas por Argentina. Chile incluso tiene que importar parte de maíz para cubrir las necesidades de consumo interno, con lo que se encuentra en amplias desventajas productivas respecto a Argentina.

Resulta muy importante destacar la estrategia de inserción que posee Chile en mercados internacionales a partir de acuerdos bilaterales. En efecto, este país ha logrado insertarse ampliamente en el comercio exterior a través de tratados de libre comercio o de acceso preferencial con muchos países, a saber:

- a) Con Japón goza de un arancel preferencial por producto chileno en un acuerdo de cuotas de importación de carne de cerdo;
- b) Con México, los productos del cerdo chilenos se encuentran exentos;
- c) Con la Unión Europea tiene un tratado comercial que le permite introducir a los países miembros de este grupo una cantidad determinada de toneladas libres de arancel;

²⁷ En general el alimento del cerdo está compuesto por un 65% de maíz, 25% de expeller de soja y el resto son ingredientes complementarios.

d) Con Estados Unidos tiene un TLC que le permite ingresar a dicho país cantidades ilimitadas tanto para cantidades procesadas como para diversos cortes de carne de alta calidad sin arancel alguno.

9.2. Los problemas de funcionamiento de la cadena y sus actores privados

Atomización y falta de escala

La producción primaria de cerdo en el país está muy atomizada. Como fuera referido, el SENASA identificó a marzo de 2010 a más de 53,2 mil establecimientos porcinos en el país, de los cuales sólo 70 disponían de más de 500 madres.

Esta gran atomización tiene que ver con una segmentación de la producción en dos grandes grupos (para simplificar el análisis): por una lado, una producción del tipo empresarial, con productores dedicados exclusivamente o principalmente a la actividad del cerdo a mediana y gran escala; por el otro lado, una producción del tipo artesanal, más de subsistencia, con productores dedicados a la actividad del cerdo como complemento de otras actividades agropecuarias (producción de granos generalmente).

La gran atomización actual tiene problemas importantes, a saber:

Primero, la fragmentación no permite la utilización de las tecnologías de producción más eficientes, que son las que operan a una escala superior. Determinados equipos, estructuras físicas, procesos productivos, personal especializado, sólo se pueden amortizar y aprovechar con escalas de producción elevadas.²⁸ En la competencia por los mercados, los productores líderes incorporan sistemáticamente nuevas tecnologías que permiten bajar costos.

Segundo, la atomización complica una de las formas de competencia en los mercados, que es garantizando o estandarizando la calidad de la carne. Cuando la producción primaria está muy dispersa entre pequeños y medianos establecimientos, que difieren en cuanto a las tecnologías de producción o las fórmulas alimenticias que utilizan, lograr productos homogéneos se vuelve muy difícil y costoso. El eslabón industrial debe asumir un alto costo de negociación (arreglar con muchos pequeños

²⁸ De acuerdo a las consultas realizadas, un establecimiento productor requiere de al menos unas 500 madres para pensar en competir en el mercado internacional en condiciones razonables. Sólo un porcentaje muy pequeño de los establecimientos locales cumpliría entonces con la condición.

productores) y control de la materia prima (para evaluar si se cumplen los parámetros de calidad exigidos).

Tercero, la fragmentación suele estar acompañada de elevada informalidad impositiva y previsional lo cual genera una competencia desleal hacia aquellos productores que cumplen con sus obligaciones. En efecto, se compensa la falta de competitividad productiva mediante la evasión de impuestos y de normas sanitarias. Como los costos de hacer cumplir las normas suelen ser también altos (en términos económicos y también sociales), suele haber una decisión política o una acción tácita de los organismos de fiscalización de no avance sobre esta situación, la cual tiende a permanecer en el tiempo generando los problemas antes señalados.

Cuarto, el mercado internacional de carnes es un mercado de grandes volúmenes. En efecto, en general se requiere una gran cantidad de un determinado producto para cerrar acuerdos comerciales en los principales países importadores. Este es el caso de Rusia, por citar un importante importador mundial, que exige grandes cantidades en forma constante para poder cerrar acuerdos comerciales.

Acuerdos de producción y/o comercialización apoyados por asistencia técnica de expertos podrían ayudar a generar sinergias en pro de la eficiencia y la rentabilidad de pequeños productores.

Fallas de coordinación

Una característica de la estructura de negocios de Brasil, gran productor mundial de carne de cerdo, es el elevado grado de integración vertical que muestran las empresas. En muchas de las empresas líderes el eslabón industrial se abastece de materia prima que genera el eslabón primario que forma parte del mismo grupo económico. Una de las ventajas de la integración es que genera una coordinación al interior de la cadena, en cuanto a las decisiones de producción y calidad de productos, además de bajar costos de negociación y de disminuir los riesgos de mercado (el riesgo de colocación para el productor primario y el riesgo de suministro para la industria). La información fluye mucho más rápido y se alinean los objetivos entre eslabones más fácilmente en función que se lo hace desde el “interior de cada empresa”.

En muchos países, la coordinación entre distintas etapas de la cadena productiva de la carne de cerdo ha permitido el despegue de la actividad, haciendo posibles grandes avances en genética, nutrición, veterinaria, sanidad y manejo.

El modelo de negocios es diferente en Argentina en cuanto a que en general las empresas industriales no están integradas hacia atrás y los eslabones de la cadena son en general muy independientes. Una de las posibles causas de la diferencia con los modelos de países vecinos puede ser la renuencia del eslabón industrial de hacer las significativas inversiones (por los motivos que fueren: falta de financiamiento, falta de un horizonte de mediano y largo plazos que posibilite la recuperación de la inversión, no haber necesidad teniendo la opción de importar carne de cerdo brasilera, etc.) que requiere la producción de cerdos.

Esta ausencia de una integración vertical dentro de las empresas no parece que esté siendo suplida por acuerdos formales entre eslabones u otros mecanismos posibles que ayuden a la coordinación. Entre estos acuerdos se encuentran los contratos de producción y los contratos de comercialización.

En el primer caso un gran productor (integrador) se compromete a ofrecer la tecnología, la medicina, el alimento y los servicios de manejo a pequeñas granjas para que realicen el engorde de sus animales. A cambio las granjas aportan la mano de obra y las instalaciones. Luego el gran productor paga un precio convenido previamente por cada animal (o un mecanismo de determinación de precio) más un premio por eficiencia, el cual puede ser establecido en función de los parámetros reproductivos. De este modo se ofrece un incentivo a la granja a incrementar la productividad.

Este esquema ofrece beneficios para ambas partes. Por un lado, el gran productor puede destinar los fondos que libera la tercerización del engorde de los animales a inversiones destinadas a especializarse en las primeras etapas productivas, tales como mejorar la genética, la alimentación, la sanidad, etc. Además, podría incrementar la cantidad de madres, es decir, crecer en tamaño.

En el caso de las granjas, éstas se benefician al ver reducidos los requerimientos de capital, ya que el productor aporta ahora los principales insumos. A su vez reduce los riesgos de colocación de su producción y de la volatilidad del precio del animal, ya que se establece un pago mínimo (manteniendo los incentivos a mejorar la eficiencia ya que se lo premia por ello).

Por su parte, en los contratos de comercialización se establece la colocación de un producto antes de que finalice su producción, conviniendo los derechos y obligaciones de cada una de las partes. El productor porcino se compromete a entregar una determinada cantidad de animales en un período determinado. A cambio recibe de la industria el pago del precio de mercado como base, más un premio en función de la calidad (por ejemplo,

luego de la medición del contenido magro de la carne). Por lo general se trata de un gran productor (denominado también integrador) ya que debe contar con volúmenes suficientes para abastecer la demanda de la planta de procesamiento.

Otra alternativa es la agrupación de productores con el fin de lograr ventas de gran volumen para incrementar el poder de negociación con la planta, en las condiciones de pago y en el precio, además de otros beneficios logrados a partir de la acción conjunta de productores, por ejemplo, la compra agregada de alimentos o de vacunas (caso de Gruporcino S.A.). En este caso la integración sería horizontal para la comercialización de su producción con etapas posteriores (frigoríficos, por ejemplo) o para la compra de insumos en conjunto a eslabones previos.

El sector porcino argentino, al no estar integrado, complica las proyecciones en eslabones consecutivos de la cadena, ya que muchas veces por cuestiones de abastecimiento de calidad constante, por ejemplo, no se puede proyectar el incremento de la producción industrial.

De esta forma, una estrategia para el despegue de la producción porcina argentina es la formación de alianzas estratégicas entre los distintos eslabones de la cadena así como entre los participantes de un mismo eslabón con el fin de crear sinergias de la acción conjunta de determinadas actividades.

Prácticas asociativas

La gran atomización de la producción de cerdo tiene además de las desventajas antes referidas, una adicional que es el hecho de elevar considerablemente los costos de negociación entre actores de distintos eslabones y entre actores de un mismo eslabón para la realización de acciones conjuntas.

De todos modos, la existencia y permanencia de algunas asociaciones de empresas vinculadas a la actividad del cerdo demuestra que hay ventajas claras en el asociativismo y que se puede avanzar en estos procesos en el contexto actual de la cadena y también entre empresas competidoras.

Las referencias más importantes son la propia Asociación Argentina de Productores de Porcino (AAPP), que tiene ya más de 80 años en el país y la Cámara Argentina de la Industria de Chacinados y Afines (CAICHA).

Ahora bien, más allá de estas dos instituciones representativas, lo que interesa presentar acá es la existencia de otras iniciativas que sirven de ejemplo en función de

que avanzan en el sentido correcto de tratar de generar nuevos mercados, mejorar el funcionamiento de los existentes, coordinar actores y proveer de información relevante.

Este es el caso, por ejemplo, de PORMAG. Esta asociación ha tratado de generar un mercado que diferencie la calidad de la carne de cerdo, y que por ende el consumidor (intermedio) esté dispuesto a pagar un diferencial (al disminuir costos de control), lo cual dio origen al nombre que lleva la agrupación, PORMAG, carne PORcina MAGra. El volumen de comercialización que lleva adelante PORMAG (aproximadamente 420.000 capones anuales de 100/110 kg.) le ha permitido ser referente en precios para la carne de cerdo a nivel país.

Otras dos asociaciones creadas en los últimos tiempos y que interesa comentar en función que van en línea con lo que debe hacer el sector para su desarrollo son el CIAP y el FIGAN.

El Centro de Información de Actividades Porcinas (CIAP), creado en el año 2007, es una organización que agrupa a distintas instituciones de carácter público (INTA, universidades nacionales de las provincias de Córdoba, Santa Fe y La Pampa y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la Provincia de Córdoba) con el fin de generar información de interés para el desarrollo competitivo de la producción porcina. La misión del CIAP es promover la conexión entre distintos participantes del sector mediante una red de información que fortalezca los lazos entre los mismos a fin de generar un sector competitivo. Esta iniciativa busca suplir la falta de información confiable que existe en el sector.

Es poco común el uso de herramientas informáticas en los pequeños y medianos productores porcinos. Por esto es importante lo que pretende hacer el CIAP. Las herramientas informáticas pueden permitir al productor, entre otras cosas, detectar en forma más simple y rápida dónde se encuentran las debilidades de su explotación a partir de una base general de datos con parámetros representativos de la situación general del sector. La iniciativa del CIAP es muy importante para ayudar a la reconversión productiva, incrementar la productividad y difundir buenas prácticas de manejo del ganado porcino.

Por otra parte, una importante figura que permite al pequeño inversor participar en una producción con escala es la figura del fideicomiso. A través del aporte de montos moderados -que en forma individual serían ínfimos para una inversión porcina- a un fondo común, los pequeños inversores pueden aprovechar los beneficios de proyectos a gran escala.

Este es caso del Fideicomiso Ganadero Argentino (FIGAN), una empresa que integra la totalidad de la cadena porcina desde fines de 2008, abarcando desde la selección de los cereales hasta la venta de cortes frescos y subproductos en carnicerías exclusivas de cerdo²⁹ y que provino del aporte inicial de 21 fiduciantes que en acumularon un monto total superior a los US\$200 mil. La empresa está basada en el compromiso con la calidad de sus productos y procesos. Esto, junto a la completa integración de la cadena de valor, asegura la trazabilidad y la bioseguridad de sus productos, conceptos muy importantes a la hora de pensar en el comercio internacional.

Otro ejemplo que ayuda a magnificar la importancia de la integración ocurre en el vecino país. Brasil es un gran productor y exportador mundial de carne de cerdo.³⁰ En el desarrollo y la consolidación del sector porcino en este país tuvo un gran protagonismo la Asociación Brasileira de la Industria Productora y Exportadora de Carne Porcina (ABIPECS), institución creada en el año 1998 con el fin de unir, coordinar, representar y defender los intereses de los productores y exportadores de carne porcina, así como los de la industria de sus productos derivados. Esta asociación incentiva además la producción y el comercio interno y externo de la carne de cerdo y sus productos derivados, a través de su relación con las autoridades competentes en acuerdos nacionales e internacionales. La institución representa a toda la cadena del cerdo, desde su cría hasta el proceso final de búsqueda de mercado, tanto interno como externo.

Esta es una diferencia importante con Argentina, donde existen entidades de apoyo a nivel de cada eslabón (como la AAPP y la CAICHA) pero no entidades de orden público que agrupen a la cadena en su conjunto.

En síntesis, el desafío que enfrenta esta cadena es muy importante y sólo podrá lograrse si se dispone de una estrategia integral que contemple seguramente muchos factores críticos que deberán mejorarse en el futuro tales como los siguientes: calidad-precio del producto; estatus sanitario del rodeo; acciones cooperativas público-privada y generación de bienes públicos; acciones de promoción; inteligencia y estrategia para superación de barreras comerciales; dotación de medios para la reconversión productiva (financiamiento, capacitación); etc. No debe olvidarse, además, que dos importantes jugadores en el mercado mundial de la carne de cerdo son vecinos muy cercanos a la Argentina, Brasil y Chile, con los que habrá que competir para atraer la demanda de los principales importadores a nivel mundial.

²⁹ Este emprendimiento es uno de los pocos casos de integración vertical plena en la cadena del cerdo.

³⁰ Se ubica entre los primeros cinco grandes del mercado.



Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal

Cadena porcina

IERAL de Fundación Mediterránea